

CRÍTICAS

Clarinete maestro

CLÁSICA

ONCA. Josep Fuster

Obras: Shostakovich, Rodríguez Picó, Weber
Lugar y fecha: Petit Palau (26/III/2009)

JAUME RADIGALES

La pequeña temporada que la Orquesta Nacional Clàssica d'Andorra (ONCA) tiene en el Petit Palau permite descubrir pequeños tesoros, ocultos a los ojos de conciertos de mayor calado. La poco habitual hora de su programación (a las 19.30 horas) hace insólitos esos poco más de sesenta minutos, que sientan de maravilla. Pero más allá de un rato agradable, pueden descubrirse aquellos tesoros de la mano de grandes maestros. Por ejemplo, la transcripción del *Quinteto para clarinete* de Carl Maria von Weber a manos de Josep Fuster.

Antes, y a cargo de la orquesta andorrana, sentó bien la pequeña *Sinfonía de cámara op. 118a* de Shostakovich, aunque

desposeída de la mala uva del periodo de posguerra del controvertido músico. La orquesta parecía calentar motores con fragmentos bien hilvanados, como el *allegretto furioso* con profesión de *staccati* al unísono.

La pieza central del concierto era el estreno del *Concertino para clarinete* de Jesús Rodríguez Picó. Se trata de una obra nada fácil para el solista. Sin embargo, si delante del atril se encuentra un maestro como Josep Fuster, el sonido del clarinete consigue texturas aterciopeladas que hacen muy grata la audición de la pieza del compositor catalán, de amable factura.

La gracia de un melodismo casi rossiniano pero arropado por la sabiduría del contrapunto germánico se puso de manifiesto en la transcripción para orquesta del citado quinteto de Weber.

Fuster demostró dominio del instrumento y capacidad comunicativa con variedad de registros, elegancia en el fraseo y un virtuosismo que no dejó de mostrar la simpatía de la obra y de su intérprete.